

Conociendo a mi vecino, el humedal Tibanica

Edward Alejandro Cano Prieto¹

Resumen

El humedal es un ecosistema estratégico para Bogotá, ya que es capaz de albergar aguas que provienen de diferentes afluentes, sirviendo así como amortiguador de potenciales inundaciones en época de lluvias. Alberga, además, innumerables especies que dependen de su existencia para obtener alimento y refugio. Dada su importancia y la cercanía del Colegio Grancolombiano IED al humedal Tibanica, el maestro se propone indagar las relaciones que establecen los estudiantes con el humedal, a la vez que genera procesos de transformación con respecto a las actitudes frente a este entorno.

Esta investigación preliminar se ha desarrollado a partir de diferentes actividades: talleres, proyección de videos y visitas al humedal, de cuyo análisis se derivan categorías que permiten evidenciar la manera como se relacionan los estudiantes con el humedal, encontrando diversas miradas con respecto a este, tales como: el entorno natural o pulmón de Bosa; el potrero de juegos y el botadero de basura.

De los problemas también se aprende

Este trabajo evidencia las relaciones que los estudiantes establecen con el humedal, a partir de los elementos que ellos construyen en torno a él, a fin de entender de qué manera conciben el humedal y cómo ellos se posicionan como sujetos frente a las problemáticas que se presentan.

¹ Docente del Colegio Grancolombiano IED. Contacto: kanoprieto@hotmail.com

Con ello, analizar las categorías que emergen y desde ellas proponer actividades que impacten positivamente a los estudiantes y al humedal, permite estimular la comprensión de la importancia de conservarlo, buscando que se apropien de este como parte de su territorio y motiven a sus familiares a ser responsables. Esto, más allá de la simple inculcación del cuidado. Se trata de que las actitudes que los niños y niñas desarrollen con respecto al humedal surjan del conocimiento de la complejidad del mismo, mediante el desarrollo de actividades que se enfoquen en llegar a la comprensión de las dinámicas que se dan en él, del entendimiento del tipo de ecosistema que está en frente suyo y de jornadas en las cuales se involucren directamente con programas de siembra y adopción de flora representativa y observación de la variedad de fauna; transformando en los estudiantes paulatinamente su postura e incluso vinculando a sus familiares en los procesos de preservación desarrollan en torno al humedal Tibanica.

El grupo de estudiantes con los que se está implementando la propuesta está conformado por jóvenes entre los 9 y los 14 años del ciclo tres del colegio Grancolombiano IED, de la localidad de Bosa, en cercanías al humedal Tibanica. La inquietud del maestro por comprender la manera como estos estudiantes asumen el humedal, lo lleva a asociar las ciencias naturales con la educación ambiental en el aula, pero además a darle un sentido al aprendizaje hacia la formación de ciudadanos más responsables que comprendan y emprendan acciones en y para su entorno, tal como lo expresan Adúriz, y otros:

Rara vez tenemos en cuenta la formación funcional que proporciona la enseñanza científica, o su importancia como conocimiento de una cultura general imprescindible para que una ciudadana o un ciudadano entienda asuntos de trascendencia social y personal importantes, como: qué tanto pueden afectarle el cambio climático, los alimentos transgénicos, la utilización de las células madre, entre otros. Estos son temas sobre los que todos deberíamos desarrollar ideas con base en información que nos ayuden a formar opiniones propias y decisiones fundamentadas (2011, p. 18).

Además, la sociedad hoy requiere que la escuela lidere procesos de transformación en las comunidades, debido a que es fuente primaria de construcción de saberes y formación de actitudes. No es posible que desde las aulas de clase se sigan perpetuando las mismas prácticas. Por ello, se propone darle paso a experiencias que enriquezcan los conocimientos de los estudiantes a la vez que se agencien procesos de cambio en sus entornos más próximos, tal como lo afirman el Ministerio del Medio Ambiente y el Ministerio de Educación Nacional: “La Educación Ambiental requiere una escuela que permita la participación activa del niño y de toda la comunidad en la construcción del conocimiento para encontrar alternativas de solución acordes con su problemática ambiental particular.” (2002, p. 26).

Moldeando la idea para darle un sentido

Esta investigación presenta un enfoque cualitativo, desde el marco de la interpretación de los hechos que se dan durante el desarrollo de las actividades propuestas. Según Carr & Kemmis (1988), este tipo de investigación se desarrolla teniendo en cuenta su pertinencia, en tanto reconoce que los sujetos son quienes construyen y significan una realidad y además que las experiencias y situaciones educativas son concretas y particulares. Por lo tanto difícilmente son generalizables y su intención es producir conocimiento para una realidad específica.

Pero desde una perspectiva más amplia, la investigación educativa se entiende como una actividad que permite acercar elementos para la resolución de problemas educacionales que son según Carr & Kemmis (1988) problemas de orden práctico, al ser la educación una actividad práctica.

De acuerdo con ello, las investigaciones educativas se dan con la finalidad de resolver problemas, en aras de mejorar la práctica de la educación, y agregaría que más allá de la búsqueda de la resolución de un problema de la práctica de la educación, esta investigación en particular pretende contribuir desde la práctica escolar a la mitigación de un problema social y ambiental.

En el marco de esta metodología investigativa, se tienen en cuenta los escritos, intervenciones y dibujos de los estudiantes para ser clasificados y, posteriormente, analizados, a fin de derivar algunas categorías que permitan inferir las maneras como los estudiantes asumen el entorno, en este caso el humedal y qué elementos constitutivos le asignan. Con esta información, el investigador realiza una codificación inicial de los datos obtenidos, comparando los rasgos que estos exhiben y clasificándolos de acuerdo con características comunes, acorde con lo que expone Vasilachis (2006, p. 156). De allí, se identifican las ideas similares, ya sea en los escritos, dibujos o intervenciones orales y con ellos el docente investigador precodifica, de acuerdo a la manera como estas evidencias muestran una relación particular con el humedal, los elementos que consideran relevantes en la constitución de este y a su percepción de las actividades del lugar. Posteriormente, se analizan y teorizan las categorías halladas, para redactar algunas conclusiones, reflexiones y proyecciones con base en lo encontrado.

Manos a la obra

A fin de tener un terreno sobre el cual investigar, el docente propone una serie de momentos con actividades para el desarrollo de la clase a propósito del humedal, desde los cuales es posible evidenciar las ideas de los estudiantes. A continuación

se presentará el análisis de los resultados obtenidos en el momento 1, producto de la interpretación de los escritos elaborados por los estudiantes en los talleres.

Dentro de los textos analizados se encuentran estudiantes que consideran que este es un espacio hecho para el beneficio del hombre y lo consideran como potrero de juegos. Al responder “*yo creo que los humedales están en el mundo para que la gente pueda ver la naturaleza...*”, “*..mi mejor recuerdo de un humedal fue cuando fuimos con mi familia a jugar futbol*”, los estudiantes sienten una conexión con este tipo de entornos más desde una mirada teleológica, es decir, se sitúan en un entorno en el cual cada objeto tiene una finalidad o un beneficio particular que se puede obtener de él. Esta postura de los estudiantes es antropocéntrica, en el sentido que se enmarca en una relación de poder, en la cual el sujeto es quien domina a la naturaleza, se reconoce como un ente superior a ella y en consecuencia, la naturaleza está dada para su uso.

Por otra parte, algunos estudiantes tienen una imagen negativa del humedal y consideran que este es botadero de basura. En sus dibujos y textos transmiten la idea de que “*basura, animales, agua sucia, árboles muertos*” (testimonio de un estudiante) son las principales cosas que se encuentran en el humedal.

Al responder al interrogante: ¿para qué creen que están los humedales en el mundo?, se encuentran respuestas del tipo “*para supuestamente hacer limpieza*”. Se puede afirmar, entonces, que los estudiantes no consideran que estos entornos tienen un sentido en sí mismos. Aunque ellos representan eventos como la acumulación de basuras y escombros, el deterioro de la vida vegetal y de la calidad del agua, no se asumen como problemáticas ambientales, sino más bien como la necesidad de la existencia de un lugar destinado para ello.

Es así como desconocen el potencial de estos lugares y, así mismo, fomentan su deterioro al asumirlos como lugares para depositar desechos. Aquí, se puede inferir una relación de finalidad que construyen los estudiantes con respecto al humedal, pero desde el lugar explicativo donde se sitúan para dar cuenta de él, no hacen descripciones más elaboradas que integren diferentes elementos de múltiples maneras para evolucionar hacia la construcción de explicaciones más complejas. En otras palabras, esta relación directa les permite mostrar eventos y objetos, pero sin integrar elementos que den cuenta de las dinámicas propias del humedal y el impacto de las acciones del hombre en este.

Finalmente, hay quienes aprecian el humedal como el pulmón de Bosa, al manifestar que “*un humedal es una zona semi-protegida natural que contiene una mini reserva natural... para refrescar el oxígeno del mundo*”. Es notable encontrar este tipo de comentarios en niños de edad. La manera como este estudiante se manifiesta da señales de la forma en que está valorando los entornos naturales

presentes en su comunidad. Con estas apreciaciones, se evidencia una posición distinta frente al humedal Tibanica, desde una mirada sistémica, asumiendo la relación existente entre las dinámicas del humedal y la disponibilidad de recursos como el oxígeno, vitales para el mundo y su subsistencia. Desde esta perspectiva, identifica unas relaciones entre elementos del entorno y no solamente ve objetos apartados; comienza a establecer unos nexos entre los eventos que se dan dentro del humedal con los que se ocasionan fuera de este. Su mirada es mucho más rica y permite elaborar explicaciones más profundas.

Aunque los estudiantes aún no integran todas estas relaciones en una misma explicación, se tiene un punto de partida valioso para continuar con la construcción de relaciones y conocimientos en torno al ecosistema y, desde allí, derivar actitudes y acciones positivas.

En resumen, en el intercambio de saberes se identifican algunas percepciones de los estudiantes frente al humedal, de las cuales emergen tres categorías: el humedal como potrero de juegos, como botadero de basura y como el entorno natural o pulmón de Bosa. Estas ideas provienen de su conocimiento cotidiano, ya que quienes sí habían visitado el lugar lo hacían con propósitos recreativos y no habían reparado en contemplarlo y reflexionar acerca de él o simplemente han oído cosas de parte de sus padres o amigos. Por tal razón se hace necesaria la intervención guiada, para orientar procesos de acción y construcción más conscientes en y para él.

... y ¿en qué quedamos con mi vecino?

Si bien los estudiantes del Colegio Grancolombiano IED viven en cercanías al humedal Tibanica, de acuerdo con las indagaciones no todos tienen conocimientos de lo que es un humedal o sus características. Por esto, a medida que se fueron desarrollando las actividades durante varias sesiones de trabajo, se logró evidenciar algunas transformaciones en la manera en que ellos se expresan acerca del humedal, con respecto al modo en que lo hacían inicialmente. Con la información que se deriva al interpretarse cada momento de esta experiencia, el docente puede acercar elementos en la elaboración de una propuesta que permita realizar una construcción personal de las características del humedal y que sea desde el interés de los niños preservarlo y no desde actitudes inculcadas por el maestro.

Desde la educación científica en la escuela se puede y se debe contribuir a la formación de ciudadanía. Sin embargo, en la revisión de lo que implica la ciudadanía para la Institución, se puede apreciar que esta se centra en las competencias ciudadanas tales como resolución de conflictos, la toma de decisiones y la sana

convivencia, desde un enfoque orientado hacia las relaciones entre las personas. Es importante ampliar esa mirada de lo que es la ciudadanía y cómo se está entendiendo en nuestra escuela, aportando elementos que permitan comprenderla además, con respecto a las relaciones de los sujetos con el entorno.

En este entendido, el presente trabajo hace una apuesta por la formación de ciudadanos desde el aprendizaje de la ciencia con capacidad de decisión dentro de un colectivo. Por lo tanto, no se concibe la ciencia en la escuela como algo susceptible de ser enseñado, sino más bien como un proceso de construcción desde la contribución de los actores inmersos en el proceso. Esta mirada le da una intencionalidad particular a la educación científica desde la escuela y entiende la ciencia como parte de la cultura y desde allí, como un elemento que les permite a los ciudadanos comprender, construir su propio mundo y tomar decisiones en y con respecto a él, de manera fundamentada.

Esta propuesta trasciende el aula, puesto que los estudiantes que forman parte de ella, han participado en eventos interinstitucionales, donde han compartido y socializado sus vivencias en el humedal Tibanica, comunicando a compañeros de otros colegios la relevancia de la apropiación del territorio y la responsabilidad que tenemos para con él.

Adicionalmente, surge la necesidad de preguntarse: ¿qué se quiere seguir haciendo?, ¿qué vamos a construir con lo que hemos aprendido?, ¿cómo vincular no solo a los estudiantes del Grancolombiano y otras instituciones, sino también a los padres de familia en el reconocimiento y apropiación de este entorno? Queda mucho trabajo por hacer a fin de dar solución a estos interrogantes, pero esta investigación preliminar es la base para avanzar hacia la construcción de una propuesta pertinente en la formación de ciudadanos desde la educación científica con un propósito ambiental, situada en el contexto propio de la comunidad.

Referencias

- Adúriz, A., Gómez, A., Rodríguez, D., López, D., Jiménez, M., Izquierdo, M. & Sanmartí, N. (2011). *Las Ciencias naturales en la Educación Básica: formación de ciudadanía para el siglo XXI*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Alcaldía de Bogotá. (2007). Decreto 624 del 28 de Diciembre. Recuperado de: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=28132>
- Carr, W & Kemmis, S. (1988). Lo teórico y lo práctico: nueva definición del problema. En: W., Carr, W & S., Kemmis, Teoría de la Crítica de la Enseñanza.

La investigación acción en la formación del profesorado (pp.116-141) Madrid: Ediciones Martínez-Roca.

Ministerio del Medio Ambiente y Ministerio de Educación Nacional. (julio de 2002). Política Nacional de Educación Ambiental SINA, Bogotá, Colombia.

Vasilachis, I., Ameigeiras, A., Chernovilsky, L., Giménez, V., Mallimaci, F., Mendizábal, N., Soneira, A. (2006). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Gedisa Editorial.

